



DIVISIÓN AZUL

Un divisionario, Manuel Mesado, nos relata los momentos finales de su estancia en Rusia, por no querer incorporarse a la Legión Azul, unidad que sustituyó a la División Azul cuando Franco ordenó el retorno de ésta.



General Esteban Infantes

En octubre de 1943, Esteban Infantes dictó órdenes de repatriación. Basaba éstas en su propia valoración de lo que Lindemann le había contado, y que procedía de una conversación del agregado militar alemán en Madrid con el Jefe del Estado Mayor Central, general García Valiño.

Los oficiales y soldados que llevaban más tiempo de servicio regresarían primero. El 17 de Octubre, los pertenecientes a los batallones de Marcha 6º y 7º, más los suboficiales procedentes de la primera División Azul,

recibieron órdenes de concentrarse en Gatchina. A fin de formar una Legión Española de Voluntarios (L.E.V.), todos los divisionarios hasta el 21 Batallón de Marcha iban a ser clasificados con miras a la permanencia. Los que llevaran menos de seis meses de servicio activo, a partir del 22 Batallón de Marcha, al que yo pertenecía, se quedarían. La campaña de reclutamiento entre los veteranos fracasó por completo. Las dudas sobre la composición de la Legión, duración del servicio, mando, rotación y empleo enfriaron el entusiasmo de los Guripas por la causa alemana. Por todo ello, muchos habrían preferido permanecer en España a alistarse en la división.

El Caudillo tomó la decisión el día de “Todos los Santos”, primero de noviembre. El segundo jefe del Estado Mayor, Villegas, pasó la mañana siguiente visitando las baterías españolas emplazadas al sur de la bolsa de Oraniembau. Se sentía preocupado por la retirada, la cual no se hacía por unidades, sino por batallones de marcha. Franco ordenó retirar la división gradualmente. Una legión de 1.000 a 1.500 hombres continuarían en campaña.



La repatriación

La misa de la mañana del domingo 28 de noviembre inauguró oficialmente la LEGIÓN ESPAÑOLA DE VOLUNTARIOS. El tercer regimiento se había venido concentrando cerca de Narva, en Jamburg, durante más de una semana. El coronel Navarro y su ayudante habían visto conducir su primera Bandera y tres compañías, primero la que yo pertenecía, la segunda y tercera de fusiles y cuarta de armas pesadas. Recuerdo que la 3ª Bandera del comandante Quintanilla se hallaba en camino desde Valosovo. Durante las dos primeras semanas, siete legionarios desertaron. El coronel ... mandó colgar a un individuo, capturado cuando trataba de desertar. La legión marchó a Kostovo y se desplegó en una línea de once kilómetros. La zona pantanosa no

se había helado. Otro problema fue el tifus. Hubo el habitual asalto y fuego artillero, consecuencia del cual fui herido en la cabeza y espalda, siendo trasladado inmediatamente al hospital Militar de Rgi-Letonia, desde donde el coronel Castroviejo, director del centro, atendiendo a los ruegos de sus hijas, las cuales habían conocido a mi madre de orígenes aristocráticos, Baronesa de Bafart de Lérida, pude ser repatriado a España, de acuerdo con el alto mando militar.

Durante tres años, desde 1941 a 1944, combatieron en el frente ruso bajo mando alemán alrededor de 47.000 soldados españoles. Durante aproximadamente dos años estuvimos en la línea de Leningrado. Hubo 22.000 bajas de las cuales 4.500 resultaron muertos.

La vida que extraña es. Ahora nos preguntamos el por qué y para qué.

Manuel Mesado Mañé

Burriana